

# Orientación Vocacional y Ocupacional en la virtualidad

*Reflexiones y experiencias en tiempos de pandemia*

Analía Capano

Universidad Católica de La Plata; Lic. en Psicopedagogía; correo electrónico: [analiabeacapano@yahoo.com.ar](mailto:analiabeacapano@yahoo.com.ar). Son coautores del presente escrito colaborativo: Soledad Alonso; Aldana De Luca; Sofía A. Casón De La Fuente; Valeria Etcheverry; Daniela Gajate; Delia Leone Gallardo; Claudia Lujan; Javier Magdalena; Sonia Olmedo; Jeanette Pérez; Analía Saleh; Rocío Delfina Santoro Visconti; Valeria Silva Aboal; Verónica Spilman; Silvia Batlle y Emmanuel Pacheco.

## Resumen

El presente trabajo es producto del aporte y reflexión de alumnos y docentes de la Diplomatura en Orientación Vocacional y Ocupacional (OVO), de la Universidad Favaloro, con modalidad a distancia.

Se propone dar cuenta del rol del orientador y el encuadre de trabajo en entornos virtuales, en general, y en este tiempo de pandemia, en particular, sustentado por el marco teórico del Tercer Paradigma de Orientación, y visibilizar, de este modo, algunas prácticas propicias en su abordaje. Para ello, es pertinente construir definiciones sobre lo virtual y diferenciarlo de aquello que no lo es, a fin de compartir los significados para su lectura, socializando experiencias y propuestas de actividades para estos contextos.

A su vez, se analizan las posibilidades que brinda la modalidad virtual en Orientación Vocacional y Ocupacional, como así también los obstáculos, no desde una dimensión negativa, sino como punto de partida que habilita a un continuo desafío.

Se concluye sobre la importancia de estos entornos y sobre su uso de modo combinado con actividades presenciales, en el momento que las condiciones epidemiológicas lo permitan. Mientras tanto, la Orientación Vocacional y Ocupacional, mediada por la tecnología, constituye una excelente opción para un escenario complejo como el actual.

**Palabras claves:** Orientación vocacional, orientación ocupacional, virtualidad, pandemia.

## **Abstract**

*This work is the product of the contribution and reflection of the students and teachers of the Diploma in Vocational and Occupational Guidance (OVO) of the Favaloro University, from the distance modality.*

*It is proposed to give an account of the role of the counselor and the work frame, in virtual environments, in general, and in this time of pandemic, in particular; supported by the theoretical framework of the Third Paradigm of Orientation and, thus, make visible some favorable practices in its approach. For this, it is pertinent to construct definitions of the virtual and differentiate it from what is not, in order to share the meanings for reading it, socializing experiences and proposals for activities for these contexts.*

*In turn, the possibilities offered by the virtual modality in Vocational and Occupational Guidance are analyzed, as well as the obstacles, not from a negative dimension, but as a starting point that enables a continuous challenge.*

*It concludes on the importance of these environments and on their use in combination with face-to-face activities, when epidemiological conditions allow it. Meanwhile, Vocational and Occupational Guidance, mediated by technology, constitutes an excellent option for a complex scenario like the current one.*

**Keywords:** *Vocational orientation, occupational orientation, virtuality, pandemic.*

## **Introducción**

El presente trabajo surge del interés de alumnos, alumnas y docentes de la Diplomatura en Orientación Vocacional y Ocupacional (OVO) de la Universidad Favaloro (Argentina) por investigar el encuadre y la práctica de OVO en entornos virtuales en tiempos de incertidumbre.

Desde un tiempo, nos encontramos cursando la formación en un contexto que se fue modificando e intensificando constantemente. Comenzamos la Diplomatura con la presencia de un virus que acechaba China y algunos países europeos, y hoy la transitamos en Latinoamérica, en medio de una pandemia mundial que nos obliga a estar en nuestros hogares experimentando diversas circunstancias y posibilidades.

Las intervenciones de Orientación Vocacional y Ocupacional pasaron ineludiblemente a estar mediadas por el uso de las tecnologías. Esto ha traído modificaciones en las representaciones del rol del orientador, en los marcos teóricos que utiliza y en sus prácticas cotidianas.

Consideramos importante destacar que no solo estamos interesados por el análisis de estas problemáticas, sino que también nos encontramos atravesados por esta situación inédita. Seguramente, necesitaremos más tiempo para profundizar, sedimentar y cosechar algunas reflexiones y miradas al respecto con la distancia prudencial que merece este tema; por lo que este trabajo pretende ser un diálogo y también un aporte para la reflexión.

Definimos la Orientación Vocacional y Ocupacional como aquella intervención que acompaña a los sujetos a lo largo de toda la vida, en la construcción de un proyecto de vida. Incluye la construcción identitaria y un sentido, eso valioso que el sujeto desea desarrollar (Guichard, 1995).

Esta mirada implica visibilizar al sujeto en interacción con todos los contextos con los que interactúa, por ejemplo, escuela secundaria, universidad, trabajo, actividades de tiempo libre, entre otros (Bronfenbrenner, 1987), desde un marco preventivo (Aisenson, 2007).

Las problemáticas vocacionales y ocupacionales están implicadas con un hacer, aunque del mismo modo forman parte de las cuestiones del ser humano. Por esta razón, están estrechamente relacionadas con un contexto económico, político y cultural y, a la vez, con variables subjetivas, propias de un sujeto deseante: que elige y construye trayectorias de vida (Rascovan, 2016).

En la actualidad, la orientación está vinculada a la cuestión educativa, laboral y personal de manera dinámica durante el recorrido de vida. Resaltamos el compromiso de las personas en la reflexión sobre sí mismas y sobre los contextos, imaginando escenarios posibles. La mundialización económica y cultural de las últimas décadas contribuyó a los cambios en las sociedades modernas, en las que las características sólidas, limitadas y, de alguna manera, rigidizadas de estas formas de organización dieron paso a una etapa de límites di-

fusos, en la que la competencia se volvió global (Guichard, 2012). A partir de aquí se piensa en la importancia del contexto, como factor de influencia en las elecciones y trayectorias de vida de las personas. Los cambios sufridos en la organización del trabajo (modalidades flexibles de contratación) y un aumento de oferta educativa que moldea un mercado profesional más competitivo son algunas de las características que podemos enumerar. En este sentido, Savickas *et al.* señalan:

Los procesos de globalización implementados en numerosas partes del mundo y los rápidos progresos de las tecnologías de la información, parecen en efecto inducir un nuevo contrato social entre empleadores y asalariados. Las perspectivas en materia de trabajo se presentan en adelante mucho menos previsibles, mientras que las transiciones entre distintos empleos se vuelven más frecuentes y difíciles. Tales cambios demandan que los trabajadores desarrollen habilidades y competencias que difieren considerablemente de los saberes y saber-hacer requeridos por las ocupaciones del siglo xx. (2009, p. 2)

El orientador vocacional y ocupacional acompaña en un proceso de aprendizaje en el que el sujeto «orientado» adquirirá herramientas, conocerá recursos propios o generará nuevos, a fin de poder afrontar las transiciones propias del transcurrir de la vida. El objetivo fundamental es ayudar a las personas a desarrollar su reflexividad en contextos en constante transformación. Es decir que las personas efectúen tareas de construcción de sí que les permitan elaborar anticipaciones relativas a su vida futura (Aisenson, 2007).

Los orientadores acompañamos los cambios contextuales buscando atender, ahora en situación de pandemia, pero también en otras circunstancias, la singularidad de las demandas a través de las actividades virtuales y presenciales.

Pensar la Orientación Vocacional y Ocupacional para toda la vida nos pone indiscutiblemente en un lugar: toda la vida es hoy. Coincidimos en que es una época de muchas preguntas, y menos respuestas. Los sujetos en «situación de elegir» afrontan un momento de transición personal, en el contexto de una transición global. La tecnología actualmente se ha vuelto un valor necesario, aunque

no de igual alcance para toda la población. Encontrar la manera de acompañarlos en sus decisiones laborales, educativas y personales no es menos que un desafío para los profesionales en OVO, mas no un impedimento. Se tratará de continuar reflexionando y poniéndonos al servicio del otro en estas nuevas maneras de encontrarnos y convivir que la COVID-19, sin duda, nos está dejando.

En nuestro trabajo de reflexión colaborativo, nos preguntamos: ¿existe un espacio particular para la OVO desde la virtualidad y en este contexto de incertidumbre? ¿Cómo y desde dónde se conforma? ¿Qué continuidades y rupturas tendrá esta pandemia en la forma de acompañar a las personas y colabora con ellas, y en la manera de intervenir de los orientadores? ¿Qué herramientas podremos incorporar y qué cuestiones nos resultan más difíciles de nuestra tarea en la virtualidad? Algunas de estas preguntas intentaremos responder en este trabajo y otras nos gustaría «poner a jugar» con otros orientadores.

En este sentido, nos parece relevante poder aclarar algunas cuestiones al respecto que trataremos de dar lugar en este trabajo: a) si vivimos en un contexto de incertidumbre —que lo es—, tal vez la primera labor sea la de volver a las bases de nuestra tarea orientadora. Y, desde ahí, podremos avanzar con mayor claridad hacia una propuesta acorde con las pertinencias, cambios y necesidades coyunturales; b) distinguir qué evidenció este tiempo, qué se hacía y se potenció, y qué cuestiones, sin lugar a dudas, llegaron como novedad para quedarse; c) referirnos a lo «virtual» como sinónimo de «digital» (mediado por la tecnología) y no como algo que simula ser real, pero que, en el fondo, no lo es; d) comprender que existen nuevas formas de presencialidad y que lo que conocíamos previamente deberá ser denominado de otra manera o con algunas salvedades (¿o alguien puede dudar que, en un encuentro de Zoom entre un «orientado» y su orientador, existe algún tipo de presencia?), y e) que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) deben ser comprendidas como herramientas que pueden mediar —y mejorar, por supuesto— la función profesional, pero que no constituyen la propuesta en sí misma. En otras palabras, si bien la inclusión de las TIC en distintos ámbitos no es un fenómeno reciente, su uso en el campo de la orientación es cada vez más necesario y urgente (Sobrado Fernández, Ceinos Sanz y García Murias, 2012).

El presente trabajo busca compartir reflexiones, experiencias y recursos utilizados en la práctica diaria de OVO en entornos virtuales y, de esta manera, acercar nuevas problematizaciones y herramientas para el desarrollo del rol del orientador en este momento tan particular.

## Fundamentación

La dimensión virtual adquiere una relevancia central en la amplia gama de acciones e interacciones que desplegamos cotidianamente en el mundo actual, mundo globalizado e inmerso en prácticas tecnológicas. Las rutinas cotidianas de las personas se ven atravesadas por las TIC. Asimismo, los procesos de socialización secundaria (Berger y Luckman, 1986) comienzan a tener alternativas virtuales debido a la posibilidad que la tecnología propone para encontrarnos e interactuar con otros significativos.

Para adentrarnos en el análisis, es importante que especifiquemos a qué llamamos *virtual*. Si nos basamos en las definiciones lingüísticas que propone la Real Academia Española, debemos asumir tres significados establecidos para la palabra. Y allí encontramos sentidos que indican potencialidad, posibilidad y una dimensión impalpable opuesta a la realidad concreta. Es interesante analizar estos sentidos, dado que lo virtual hoy aparece cada vez más cerca de los ejes protagónicos de interacción. Desde el modo de vincularnos con nuestras redes afectivas, sociales, profesionales, educativas y hasta en las prácticas económicas que asumimos, la información y los mensajes se distribuyen por canales tecnologizados que, en la actualidad, para un importante sector de la sociedad mundial, forman parte de nuestra cotidianeidad y exigen una alfabetización digital permanente. Pero que algo posea carácter tecnológico o se almacene de manera digital no lo vuelve virtual necesariamente. En lo que hace hincapié la virtualidad es en la potencia de crear un escenario allí donde no necesariamente podía haber uno. Un encuentro que podría no haber sido, una reunión que podría haber faltado. Concebimos lo virtual en tanto posible y no solo como un artificio electrónico o tecnológico, sino como la emergencia de aquello que podría crear posibilidades.

Las TIC permiten que lo virtual, lo que no se encuentra de modo concreto frente a nuestros sentidos, se sitúe como perceptible y posible. Los juegos de realidad virtual se basan en esta premisa. La experiencia virtual ramifica y entrelaza posibilidades porque enraíza en nuestro universo simbólico, el que nos permite concebir mundos más allá de lo concreto.

Cuando hablamos de un cambio desde la modalidad analógica hacia otro de índole digital, nos referimos a la disponibilidad de acceso a la información, la incorporación de tarifas de acceso a internet como un gasto fijo más en la economía personal, la obsolescencia programada que nos lleva a adquirir y aprender permanentemente acerca de dispositivos, la constante innovación tecnológica y el aumento de las velocidades de las comunicaciones. Estos aspectos impactan y modifican los modelos de comunicación, los modos de socialización y los hábitos cotidianos de los individuos en la sociedad. Lo analógico, la hoja en blanco como punto de inicio, el uso del papel como modo de archivo, los tiempos demarcados y los espacios delimitados son variables propias de un paradigma anterior. Hoy, la tecnología y la digitalización de la información nos impulsa y expone a comportamientos distintos y a la necesidad de capacitarnos y educarnos en el contexto digital.

Como venimos planteando, el carácter dinámico de estos tiempos en los que la virtualidad transforma cada vez más nuestra vida cotidiana nos hace pensar y reflexionar acerca del papel que ocupa en los procesos de OVO. En este sentido, consideramos que la incorporación de las TIC en dichos procesos se enmarca adecuadamente en el *Tercer Paradigma de la Orientación* (Aisenson, 2007). Este, a diferencia de paradigmas anteriores, concibe que las prácticas de OVO deben incorporar y tener en cuenta no solo variables propias del sujeto, sino también del contexto en el cual desarrolla su itinerario vital; en este punto «lo virtual» se vuelve una cuestión imposible de eludir.

Consideramos un eje central dentro de nuestro análisis la concepción de futuro como variable inestable, basada en las distintas alternativas académicas, laborales, culturales y sociales que el contexto ofrece. Prestamos especial atención a las distintas oportunidades y recorridos con que las personas se plantean su devenir y aspiramos

a la reescritura de la propia narrativa como medio para conocerse, proyectarse y tomar decisiones.

La concepción de este tercer paradigma implica un trabajo de orientación a lo largo de toda la vida; no se trata de un suceso estático, sino de un proceso vital que puede ser acompañado por distintos profesionales que amplíen la mirada y clarifiquen los sentidos y direcciones que la persona asumirá.

La visión de la OVO no se circunscribe a la elección de una carrera ni a la trayectoria escolar que antecede al orientado, sino a las diferentes dimensiones (familiar, contextual, social, laboral, educativa) que atraviesan su vida.

En este sentido, tomamos los aportes de Jean Guichard, que sostiene que el objetivo de la orientación es «... ayudar a las personas a desarrollar su reflexividad con el objetivo de poner su existencia en perspectiva...» (2012, p. 40). No se trata de mirar solo al individuo, sino de poner en relación a todos los sistemas en los que se halla inserto y que afectan su mirada de sí mismo y del mundo (Bronfenbrenner, 1987). Incluimos el contexto, el ambiente, aumentamos las variables de análisis y de proyecciones posibles.

Se trata de la creación de un proyecto de vida que sea singular, personal, basado en los diferentes aprendizajes y las diferentes trayectorias de cada sujeto. Se pone especial énfasis en las transiciones que ha cursado, los procesos de decisión y elección previos a la escritura de un proyecto que no exige final, sino que, a la luz de este paradigma de la OVO, se edita y modifica conforme la persona va sumando experiencias, va cuestionando sus representaciones y va ampliando su mirada de sí mismo y de la realidad.

### **¿Qué posibilidades nos brinda la OVO virtual?**

Si bien la modalidad virtual amplía las posibilidades de elección de recursos de las personas, debemos reflexionar sobre qué pasa con aquellas que no tienen acceso a las nuevas tecnologías.

Considerando los tiempos inclusivos en los que vivimos, no podemos dar por sentado el acceso universal a los dispositivos y tecnologías necesarias para aplicar modalidades virtuales. La brecha

en cuanto a recursos y alfabetización digital sigue siendo grande y nos aleja del derecho al servicio de OVO que todo ciudadano tiene. Es aquí entonces donde, creemos, el Estado debe tener un rol muy presente que asegure la igualdad de derechos a partir de políticas públicas (Instituto Gino Germani. Observatorio de adolescentes y jóvenes, 2020).

La modalidad virtual permite, a través de la inclusión de participantes y de orientadores de distintos lugares, que las intervenciones de OVO presenten una riqueza y diversidad muy difícil de lograr de modo presencial. Valoramos lo rico que puede resultar para el orientado el intercambio con personas provenientes de otros lugares geográficos, con características culturales particulares, sobre todo para hacer visible (aunque sea de manera subyacente) las diferencias en cuanto a: ambientes, contextos, trayectorias y proyectos de vida, apoyando la particularidad de cada participante.

Por otro lado, facilita el trabajo interdisciplinario entre profesionales de distintas regiones geográficas, el cual puede realizarse mediante chats, foros, correos electrónicos, portales que permiten el intercambio de ideas y materiales, difusión de creaciones personales, conocimiento mutuo y elaboración de proyectos en conjunto.

En algunos casos, puede tener un costo económico relativamente bajo (para los profesionales) en su implementación si se considera que existen diversas plataformas, redes sociales, etc., de uso gratuito que pueden colaborar a la hora de pensar en una propuesta virtual.

Asimismo, posibilitan la intervención con consultantes con discapacidad, ya sea personas no videntes o con dificultades motoras, y proporcionan recursos y medios de comunicación en el caso de hipoacúsicos.

Lo mencionado al momento indica la importancia de tener acceso a los diferentes *softwares* y plataformas adecuadas (especialmente pensadas y creadas) para que puedan ser utilizadas por personas con distintos tipos de discapacidades. Pero sabemos que no todas acceden a estas, y en algunos casos, desconocen su existencia.

También las TIC posibilitan el intercambio de experiencias vía *online* con otros profesionales, fundamental para mantenerse actuali-

zado en estas épocas de sumo dinamismo y de cambios continuos. Se favorece el trabajo interdisciplinario, la formación, capacitación, actualización y supervisión de la práctica profesional de orientadores de toda la región.

La virtualidad permite realizar procesos de OVO basados en la flexibilidad espacial y temporal. Trabaja con instrumentos de fácil navegabilidad. Como mencionamos anteriormente, implica un nuevo desafío para el orientador, ya que se requieren nuevas competencias, cualificaciones, habilidades y perfiles profesionales progresivamente más acordes con las demandas actuales. Es importante que el orientador considere en sus decisiones de utilización de las TIC el acceso a la tecnología de la población con la que va a trabajar, para no sumar más a las desigualdades sociales ya existentes.

Es fundamental que los profesionales adquieran las destrezas técnicas necesarias, así como también la capacidad crítica para hacer un uso adecuado y efectivo de este recurso. Facilita la obtención de recursos y materiales útiles para el orientado; por ejemplo, desde el ámbito ocupacional pueden realizarse simulaciones de entrevistas y presenciarlas sin moverse de su casa. Asimismo, puede acceder a sitios que explican cómo crear un CV, cómo escribir una carta de presentación, entre otros requerimientos actuales para insertarse dentro del mercado laboral.

### **Algunas propuestas de actividades de OVO virtuales**

En momentos complejos y más aún donde la incertidumbre se torna una constante en nuestro diario vivir, tenemos la opción de tomar varios caminos; nosotros elegimos el de la creación, elaboración e inventiva.

La virtualidad, que ya formaba parte de nuestra vida, nos permitió continuar con la labor que veníamos realizando; asimismo, la hemos incorporado en nuestras formas de comunicarnos y de aprender en todas las edades y niveles de estudio. El desafío es empezar a conocer todo lo que es capaz de brindarnos para seguir transitando esta nueva normalidad. La era de la tecnología nos invita no solo a estudiar, sino también a bucear dentro de las posibilidades y aspira-

ciones que tenemos como estudiantes, profesionales o referentes en los distintos ambientes.

Compartimos en este cuadro una descripción de los principales recursos para trabajar la OVO virtual:

Objetivo	Recursos	Descripción
Conectar Realizar encuentros	Zoom/ Meet / Webex/ Skype/ Videollamada  Whatsapp	Estas herramientas permiten mantener una comunicación sincrónica en donde orientador y orientado pueden conversar y verse cara a cara y dar lugar al resto sensible (gestos, voz), tan importantes para cualquier vínculo.  Por medio de estos encuentros, se pueden definir los encuadres de trabajo.
Compartir información y trabajar en conjunto	One Drive/ Google Drive/ Trello Padlet	Por medio de estas aplicaciones, se pueden compartir ejercicios, test y dinámicas entre orientador y orientado. Las primeras comparten documentos, mientras que Padlet funciona más como pizarra de colaboración interactiva.
Jugar o evaluar	Metimeter Kahoot	Estas herramientas sirven para hacer test, juegos, votaciones, y se pueden utilizar programando sus contenidos en las sesiones.
Compartir información, generar participación	Instagram, Facebook, Youtube	En estas redes sociales, se pueden compartir vivos sincrónicos participativos por medio de chat y dejar material en forma asincrónica.

Motivar	Podcast	Esta herramienta es similar al de un programa de radio; se pueden realizar entrevistas con diferentes temáticas. Ejemplo: Podcast de 10 encuentros sobre OVO para publicarlo en Spotify. Se realiza con estudiantes de nivel medio, durante el transcurso de un año, para luego ser publicado/compartido al año siguiente. Consiste en ir registrando el proceso de OVO de cada estudiante, a través de sus testimonios y registros audiovisuales.
Guiar, orientar, informar	Páginas de Internet/ Blogs	Compartir información sobre carreras, cursos, trabajos, historias de vida, actividades, ferias de empleo.

Compartimos algunos ejemplos de actividades virtuales que surgieron en el grupo de estudio:

Herramienta	Ejemplo
Plataforma .edu	Talleres que forman parte de un Programa de Orientación, diseñados en una plataforma .edu que les permita a los participantes poder ingresar sin que consuman datos, a partir de la normativa de liberación de datos para plataformas educativas. Para su realización, se tienen en cuenta la combinación de recursos sincrónicos, asincrónicos, recursos audiovisuales de corta duración y el acceso a materiales de información, tales como entrevistas a profesionales o notas de interés, como así también la posibilidad de que, una vez finalizado el taller, podrán continuar accediendo a los materiales. Armado de una «expo vocacional» / «feria de carreras» virtual que combina diferentes actividades (estands de universidades, paneles de profesionales, proyección de cortos y videos, etc.), donde asisten y transitan los jóvenes, haciendo foco en «la experiencia» y la «búsqueda de información». Se diseña un sitio web con dominio .edu, para facilitar el acceso.

<p>Zoom o Google Meet</p>	<p>Taller virtual con el último año del nivel medio, se lleva a cabo en 5 o 6 encuentros grupales, de manera semanal por Zoom o Google Meet, cada encuentro tiene una duración de una hora y media, aproximadamente. Además, se realizan actividades sincronizadas y tareas por correo electrónico. A modo de ejemplo, en los primeros cuatro encuentros, se podría trabajar de la siguiente manera:</p> <p>Presentación del espacio (encuadre), tanto de cada participante con sus expectativas respecto al taller como de los orientadores;</p> <p>«Para qué soy bueno/a»;</p> <p>Frases incompletas;</p> <p>Árbol genealógico;</p> <p>Frases del entorno;</p> <p>A la mitad del proceso, se les solicita realizar su autobiografía.</p> <p>También se podría compartir el enlace del corto «Entre búsquedas y recorridos». Analizarlo, debatirlo y realizar un cuestionario posible para hacerle a algún profesional o estudiante.</p> <p>Al finalizar los encuentros, se realizará una devolución individual por Zoom a cada uno de los participantes. Algunos orientadores también lo hacen por escrito.</p> <p>Búsqueda de empleo: actividades en línea en un espacio web donde se brinden recursos para la búsqueda laboral, como creación de un curriculum vitae, de una carta de presentación, planificación para la búsqueda laboral, simulador de entrevistas y talleres de autorreflexión de competencias laborales.</p>
---------------------------	--

<p>Google Forms / Drive Trello</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Realizar un FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas) personal teniendo en cuenta el posible proyecto/idea al finalizar el Secundario.</li> <li>- Redactar un «aviso clasificado» / descripción curricular donde ofrezca mi trabajo y conocimientos.</li> <li>- Como posible cierre del proceso, hacer el «juego de la valija», contando qué elegirían llevarse en este «viaje que emprenden» y qué eligen dejar, o la posibilidad de que cada uno imagine cómo se ven dentro de un tiempo y a futuro, bajo la consigna de: «Han pasado 10 años y estás volviendo de tus ocupaciones a tu casa, estás viajando. ¿En qué pensás? ¿De dónde venís? ¿A dónde vas? ¿Quién te espera?...».</li> <li>- Crear formularios de Google Forms, para elaborar preguntas que se les realizará a profesionales y estudiantes avanzados de las carreras que les resulten de su interés; el orientado cuenta con una guía donde podrá seleccionar aquellas preguntas que le resulten más relevantes y crear nuevas a partir de las que se proponen. Posteriormente, contactar al profesional o estudiante de carrera y solicitar la posibilidad de enviarle el formulario.</li> <li>- Una vez avanzado el proceso de OVO, en el momento de información, se podrá sugerir armar un cuadro comparativo de carreras en un archivo de Excel, teniendo en cuenta algunos ítems, como los siguientes: Duración, nivel de dificultad, plane de estudios, años de cursado. Finalización de la carrera, requiere de tesis/tesina/trabajo final o aprobación de materias. Dónde se estudia: si es público o privado, si tiene que viajar o mudarse. Si se realiza curso de ingreso. Campo laboral u ocupacional: cómo es la oferta (nula, escasa, muy competitiva o con mucha oferta para todos los profesionales). ¿Cuánto tiempo estás dispuesto en invertir en una carrera? ¿Cuán costosa resulta la carrera en términos monetarios? ¿Se ajusta a tus posibilidades, a las posibilidades de tu familia? ¿Qué tipo de aporte te gustaría hacer a la sociedad? ¿Y de qué manera la carrera se convierte en un buen medio para lograrlo? Vigencia de la carrera en el futuro: ¿estás dispuesto a actualizarte? ¿Cuánto? Otros aspectos por considerar que le parezcan valiosos.</li> </ul>
------------------------------------	---

Youtube	Video: «Primera semana de clases», se indaga al orientado cómo se imagina el primer día de clases en la facultad, y luego que mire el video. Reflexionar sobre lo visto y sus representaciones. Se propone al orientado buscar videos en Youtube que le permitan obtener información en relación con las profesiones de su interés con las siguientes consignas: «Cómo es trabajar de...» o «A qué se dedica un...».
Padlet	Como tarea antes de cada próximo encuentro: que el sujeto comparta una reflexión, pensamiento, imagen o breve relato en relación al encuentro de OVO que tuvo. Al cerrar el proceso de OVO, podrá observar su propia síntesis de los diferentes encuentros.

En síntesis, estas propuestas de actividades, sugeridas y descritas, en párrafos precedentes, son solo algunas de las diversas posibilidades que puede ofrecer la modalidad virtual, en el acompañamiento de procesos de OVO, desde esa perspectiva, tanto individuales como grupales, con la posibilidad de combinarlas y ordenarlas de la manera que cada uno considere necesario y pertinente para cada proceso, y desplegando la creatividad tanto de los profesionales como de los orientados. Siempre sostenidas desde el marco teórico de referencia.

## **Rol del orientador en entornos virtuales**

En un mundo dominado por la tecnología y caracterizado como cambiante y complejo, los recursos tecnológicos podrían desempeñar un papel fundamental en la implementación de tareas de OVO, al precisar de acciones formativas que desarrollar por los orientadores, por tanto, consideramos fundamental su capacitación y alfabetización digital. El conocimiento, dominio e integración de los instrumentos tecnológicos son necesarios y se requieren en su práctica habitual, puesto que le permiten al orientador adecuarse a los cambios que se van dando (educativos, sociales, políticos, tecnológicos, entre otros), necesarios en la tarea de ayudar y acompañar en la construcción del proyecto de vida de los orientados.

Se podría pensar que, en el contexto actual, muchas personas puedan sentirse más cómodas y les resulte accesible llevar a cabo los procesos de orientación en entornos virtuales. Por su parte, la alfabetización digital, realizada por los orientadores, les permiten *aggiornarse* ('actualizarse') a estas nuevas prácticas, por lo que deben ser permeables a ellas o a la utilización de los recursos tecnológicos, para así poder acercarse más a esta nueva generación tan informatizada y dejar de lado resistencias y miedos.

Es decir que el rol del orientador en entornos virtuales no es una extrapolación desde un encuadre de intervención presencial, sino que requiere el desarrollo de nuevas habilidades y competencias, tales como: la capacidad de convocar más activamente al sujeto, dinamizar la interacción, motivar su participación y ser capaces de desplegar recursos técnicos ajustados a la tarea y perfil de quien se acompaña. Por ello, es fundamental que los orientadores puedan ser creativos e innovadores, investigadores y proactivos, en toda la trayectoria de su desempeño profesional. En coincidencia con lo que plantea Sobrado Fernández, Ceinos Sanz y García Murias (2012), el orientador debe ser absolutamente permeable al dinamismo del mercado laboral, al igual que a los cambios sociales, políticos y legales que, de manera constante, se articulan como medidas de adaptación a esta realidad renovadora.

Los entornos virtuales en OVO presentan diversos beneficios o potencialidades por las posibilidades didácticas y comunicativas que ofrecen, pues fomentan un trabajo flexible, dinámico y colaborativo, junto con la posibilidad de inclusión de personas con discapacidad.

A su vez, cabe consignar las debilidades y diferencias significativas en la vinculación que se establece entre el profesional y los orientados, según sea la modalidad presencial o virtual. En la presencialidad, podría destacarse el contacto cara a cara, la conducta no verbal y la espontaneidad, que se anularía o reduciría si el proceso se lleva a cabo mediante la utilización de un chat, correo electrónico, audios o algún otro medio digital.

Si bien hay otros métodos para llevar a cabo los procesos de OVO con la modalidad virtual, por ej., la videollamada, donde se pueden registrar tanto el lenguaje verbal como corporal, no resulta de la misma manera que de la modalidad presencial. Por eso, consideramos

fundamental la creatividad del orientador en la situación actual de aislamiento social y preventivo, donde es preciso reinventarse como orientadores y crear espacios en los que los consultantes se sientan cómodos y acompañados para realizar su proceso de orientación.

Sin embargo, ambos espacios podrían complementarse, y así brindar posibilidades de acompañar singularmente los procesos de transición, las trayectorias y utilizar recursos para ampliar los horizontes del proceso. A su vez, debe considerarse la dificultad que se genera con quienes no pueden acceder a servicios de internet o tecnología (en particular, en contexto vulnerables) o aquellos casos donde el alcance de estos pueda llegar a ser limitado.

Sobrado Fernández, Ceinos Sanz y García Murias refieren que «Los orientadores no deben ignorar esta evidencia, de modo que han de integrar la tecnología en su función profesional, en la medida en la que ésta suponga un ahorro de tiempo, reduzca barreras geográficas y mejore la calidad del servicio prestado al ciudadano.» (2012, p. 9). Es decir, la modalidad virtual constituiría una llave para el verdadero eje de trabajo con los orientados, complementado con nuestra práctica como orientadores, cuya calidad está más bien dada por nuestra escucha, potencia poco comparable con las imágenes u otros recursos que podemos aplicar como herramientas.

Los orientadores como agentes sociales de cambio nos enfrentamos a un gran desafío: el de incluir herramientas tecnológicas en el desarrollo de las tareas de nuestro quehacer profesional, para lo cual se requiere una preparación específica, así como la creación de materiales tecnológicos concretos en el ámbito de la OVO.

La realidad actual obligó a los profesionales de la orientación a reinventar su práctica. Otro desafío tiene que ver con agudizar la escucha hacia las necesidades de los orientados, y buscar constantemente los recursos más adecuados para acompañarlos en la búsqueda de su proyecto de vida, promoviéndola.

La paciencia y empatía son fundamentales en el rol del orientador. Cada persona con la que trabajamos se puede sentir más o menos cómoda con dispositivos diferentes: algunos se expresan bien por *mail*, otros telefónicamente o vía Zoom; los profesionales debemos estar atentos a toda señal de información compartida. Es necesario

percibir dicha realidad como una oportunidad para pensar nuevos o diferentes horizontes de trabajo, aspirando a complementar la virtualidad y presencialidad del trabajo en OVO, tal como se mencionó anteriormente.

A partir de ahora, la tarea del orientador se va a mantener constantemente relacionada a la renovación y actualización de las herramientas tecnológicas, nuevos aportes, contenidos, procedimientos y metodologías nuevas para la práctica profesional, junto con las nuevas técnicas informatizadas, las cuales son de gran ayuda en este momento de aislamiento. Por ello, se debe mantener un continuo trabajo interdisciplinario con otros profesionales, considerando que, en el contexto actual tan dinámico y complejo, así lo requiere y justifica.

## Reflexiones finales

El presente escrito se propuso socializar experiencias sobre el Trabajo del Orientador en Entornos Virtuales y expresar su importancia y trascendencia en el contexto actual de aislamiento social preventivo y obligatorio, causado por la pandemia de COVID-19. Se trata de pensar estos nuevos entornos, intentando contemplar sus lógicas y viendo cómo acompañar a los sujetos al acercarnos a su cultura y sus modalidades de comunicación.

Es decir, propiciar el diseño de andamios entre un mundo caracterizado por un lenguaje informal, con códigos de comunicación, quizás difícil de entender, frente a un mundo laboral, altamente tecnificado, con un lenguaje que requiere especificidad, ya sea para responder a un *mail*, armar su *curriculum vitae*, postularse a un empleo o responder a una entrevista laboral.

Más allá de todas las bondades y facilidades que ofrecen las TIC, quizás quedaría a discusión para continuar pensando: la desigualdad de oportunidades que reflejan y exacerban, y la reflexión ética sobre su uso en la práctica profesional actual. Es decir, no dejan de ser un medio, una herramienta que, bien utilizada, brinda muchos recursos, pero no se puede dejar de lado la ecuación que siempre debemos sostener: Ser humano + TIC supera a TIC. Tal vez nuestro mayor de-

safío es aprender a transitarlo e ir transformando los escenarios tradicionales, al mismo tiempo que hacen emerger escenarios nuevos.

Para ello, se hace imprescindible el trabajo interdisciplinario. Se considera importante no transferir tajantemente «lo presencial a lo virtual», sino que se debe pensar en cómo trabajar con estas tecnologías en conjunto, que no es necesario reemplazar unas por otras, sino complementarlas. Con dicho objetivo en mente, debemos pensar estos nuevos entornos, contemplando sus lógicas, fortalezas y debilidades, para así acompañar a las personas y acercarnos a su cultura y realidades económicas.

## Bibliografía

- Aisenson, D. (2007). Enfoques, objetivos y prácticas de la Psicología de la Orientación. Las transiciones de los jóvenes desde la perspectiva de la Psicología de la Orientación. En D. Aisenson, J.A. Castorina, N. Elichiry, A. Lenzi, y S. Schlemenson (Eds.). *Aprendizajes, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en Psicología Educacional*. (pp. 71-95). UBA-Noveduc.
- Berger P. y T. Luckmann (1986). La sociedad como realidad subjetiva. En *La construcción social de la realidad*. (pp. 162-182). Amorrortu.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Guichard, J. (1995). *La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes*. Laertes.
- Guichard, J. (1997). El tema de la pertinencia cognoscitiva en la información de los adolescentes acerca de las profesiones. En *Psicología Iberoamericana*. 5(1), 24-38.
- Guichard, J. (2012). La escuela y la formación de las competencias necesarias para orientarse profesionalmente y en la vida. *Investigaciones en Psicología*, 17(1), 25-44. Instituto de Investigaciones. Facultad de Psicología, UBA.
- Instituto Gino Germani. Observatorio de adolescentes y jóvenes. (2020). *Pandemia en Argentina. El tiempo detenido de adolescentes y jóvenes*. <http://observatoriojovenesiigg.sociales.uba.ar/2020/06/03/pandemia-en-argentina-el-tiempo-detenido-de-adolescentes-y-jovenes/>

- Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.<sup>a</sup> ed.) [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/rae/html>
- Savickas, M. et al. (2009). *Construir su vida: Un paradigma para la orientación del Siglo XXI*. (Trad. al castellano para uso interno de la cátedra de D. Aisenson y G. Aisenson, de Life designing: A paradigm for career construction in 21st Century. *Journal of Vocational Behavior*; doi: 10.1016/j.jub.2009.04.004).
- Sobrado Fernández, L., Ceinos Sanz, C., y García Murias, R. (2012). Utilización de las TIC en Orientación Profesional: Experiencias innovadoras. *Revista Mexicana de Orientación Educativa (REMO)*. 9(23), 2-10. <http://remo.ws/revistas/remo-23.pdf>